

Fitch urge a Barack Obama a forjar un acuerdo en el Congreso

OSCAR MARIO BETETA: La agencia de calificación Fitch urge a Barack Obama a forjar un acuerdo en el Congreso que evite el denominado precipicio fiscal, puesto que de lo contrario degradará la máxima nota de AAA que le otorga la deuda soberana del país. Como ya refleja la perspectiva negativa aplicada a su calificación, el fracaso de evitar el precipicio fiscal y elevar el límite de endeudamiento a tiempo así como de asegurar un acuerdo para una reducción creíble del déficit llevarían probablemente a una degradación de la deuda de Estados Unidos el próximo año, en el 2013. Esto advierte Fitch ayer en un comunicado.

El llamado precipicio fiscal se refiere a las subidas de impuestos y masivos recortes del gasto que entrarán en vigor de forma automática a partir de enero si no hay un pacto entre republicanos y demócratas en el Congreso para equilibrar las cuentas públicas del país.

La calificadora Fitch estima que esas medidas automáticas, por valor de más de 600 mil millones de dólares y que a su juicio no solucionarán a largo plazo los problemas fiscales de Estados Unidos, sumirán al país en una innecesaria y evitable recesión y resultarían en una subida de la tasa de desempleo por encima del 10 por ciento en 2013.

Además, Fitch Ratings advierte que Estados Unidos tendrá que poner en marcha medidas extraordinarias a finales de año para elevar el límite de endeudamiento autorizado por el Congreso, actualmente en los 6.4 billones de dólares.

Estados Unidos ya enfrentó esta situación en agosto del año pasado cuando el Congreso aprobó en extremo, o in extremis, pues, un pacto bipartidista para elevar el techo de la deuda que hasta entonces estaba fijado en 14.3 billones de dólares, después de que el Tesoro advirtiese que se iba a quedar sin fondos para afrontar sus pagos.

Esta situación provocó que la calificadora Standard and Poor's degradase, quizá usted recuerda, la nota de la deuda de Estados Unidos desde AAA hasta AA+, y Fitch advierte que, de repetirse, minaría la confianza en Estados Unidos como un prestatario fiable y llevaría a una revisión formal de su calificación.

Si no se alcanza a tiempo un acuerdo para prevenir las subidas de impuestos y recortes del gasto que implican el precipicio fiscal y se repite el episodio vivido en agosto de 2011 con el límite de deuda, significaría que las elecciones no han resuelto el estancamiento político en Washington”.

Ya en septiembre pasado la calificadora Moodys, que, al igual que Fitch, todavía mantiene la máxima nota de Estados Unidos, advirtió que aplicaría una rebaja de un escalón a la deuda del país si el Congreso no logra un acuerdo sobre el presupuesto para 2013 que evite este famoso y temido precipicio fiscal.

Moody's Investors Service, por su parte, tampoco se pronunciará sobre la posibilidad de rebajar de la máxima nota de solvencia de la deuda de Estados Unidos hasta que el país complete el proceso de elaboración de los presupuestos para 2013, después de que la reelección de Barack Obama prolongue la complicada convivencia de una presidencia demócrata con un Congreso dominado por los republicanos, lo que puede dificultar que se logre un acuerdo presupuestario.

Y también expresa Fitch que su disposición a mantener la AAA de Estados Unidos sólo si los legisladores estadounidenses son capaces de llegar a un acuerdo que permita un presupuesto que genere estabilidad de las perspectivas fiscales y a partir de entonces una tendencia a la baja es esta relación e deuda respecto al Producto Interno Bruto.

Y bueno, por contra, si las negociaciones fracasan en lograr políticas que lleven a estabilizar la deuda y a su reducción, entonces se rebajaría el rating, probablemente a Aa1, esto dice Fitch.